

LA ASOCIACION DE PADRES COMO ELEMENTO CATALIZADOR DE INICIATIVAS EN EL TIEMPO LIBRE Y DE ANIMACION SOCIO-CULTURAL

Rafael Mencia

TXIRIKILAN NRO.5 1981 Pgs 8-9

Nadie pone en duda hoy que las Asociaciones de Padres deben ocupar un espacio en el engranaje educativo. Es una de las exigencias que conlleva la democratización de nuestra escuela. Todos los sectores afectados han de disponer de canales autónomos de participación. Hasta aquí, todos de acuerdo.

Las dificultades, las insuficiencias, radican en el nivel de participación que se les otorga. Y son sobradamente conocidas tanto la existencia meramente formal de gran número de asociaciones, así como la instrumentalización ideológica a la que a menudo se han visto y se ven sometidas

Rafa Mencia, profesor de EGB, con varios años de experiencia en la relación de la Asociación de Padres de su escuela, avanza en estas páginas, algunas líneas de actuación.

Las Asociaciones de Padres de Alumnos han venido cumpliendo a lo largo de su historia una serie de funciones, muchas de las cuales en este momento están en cuestión con la aparición de los Consejos Escolares y los Consejos de Dirección.

Por un lado han tratado muchas de ellas de buscar su objetivo en la consecución de recursos, cubriendo necesidades que la administración debía cubrir, para la obtención de mejoras.

Otras han ejercido una función de control sobre la propia actividad académica de los profesores.

Un buen sector de ellas han sido manipuladas por Directores y Profesores poniéndolas a su servicio.

Otras se han reducido a conseguir los libros más baratos y para de contar. Pocas se han planteado una acción con los padres.

Y sólo algunas han tenido conciencia de formar parte del Movimiento Ciudadano. Probablemente ahora empiecen a trabajar para la constitución de los Consejos Escolares y de Dirección. ¿Y luego que?

Muchas de las funciones que de alguna forma desarrollaban las Asociaciones de padres quedarán cubiertas por los citados consejos. Y de esta forma las APA quedarán vacías de contenido y se encontrarán en una situación muy difícil que vendría a agravar la crisis en la que se encuentran sumidas.

¿Dejamos, pues, que las APA mueran por inanición o buscamos razones que justifiquen su existencia?

Una vez planteado el problema quiero esforzarme en buscar caminos de solución, nuevas perspectivas que justificarían hoy y en el futuro la existencia de las Asociaciones de Padres de Alumnos.

DOS GRANDES NUCLEOS DE ACCION

En una primera aproximación se me ocurren como dos grandes núcleos de actuación que nos ayudarían a dinamizar el proceso de las APA: "la incidencia en los padres" y "la atención a determinados aspectos de la educación de los hijos fuera del marco lectivo".

INCIDENCIA EN LOS PADRES

Es triste constatar que muchos padres concienciados, comprometidos en la lucha social y política, resulta que envían a sus hijos a la escuela privada. Posiblemente proviene esto de una crítica a la escuela pública y de una especie de impotencia para abordar el tema. La solución es la vía de la evasión. Pero no es solución. Es dejar que la escuela pública se deteriore, se pudra, se degrade, por falta de una apuesta seria por parte de los padres.

Esto indudablemente influye en el nivel medio de inquietud cultural, educativa del conjunto de los padres.

De esta forma los padres no son suficientemente críticos con la escuela, ni aportan sus ideas renovadoras, ni hacen que la escuela avance. La escuela se suma en una desesperante mediocridad, los niveles de estímulo, cultural y recreativo, de los alumnos son bajísimos y los problemas educativos de todo tipo aumentan. Aquí aparece la necesidad de la incidencia en los padres a través de dos canales fundamentalmente.

1) La participación de los padres en determinadas tareas escolares.

2) La formación de los padres.

Dos canales que se complementan con uno tercero: el hacer tomar conciencia al núcleo más grande de padres, que viven a espaldas de la escuela, de la necesidad de corresponsabilizarse en el proceso educativo escolar.

1) LA PARTICIPACION DE LOS PADRES

Existen muchas y muy variadas formas de hacer participar a los padres en el proceso escolar sin que se tenga que recurrir a la típica comisión de trabajo que al fin y a la postre acaba sin funcionar.

—La primera participación es mantener informados a los padres a través de Asambleas periódicas, activas, bien llevadas, y en las que los padres no se sitúen como meros receptores sino como miembros activos.

—La segunda tarea es hacerles participar a nivel de curso, etapa o nivel en relación con Tutores y Delegados de Curso a plantear los problemas de forma más cercana: instalaciones, material común, viajes y excursiones, publicaciones, orientaciones del nivel o etapa, orientación del centro.

—La tercera forma es la aproximación a la escuela a partir de la disponibilidad de algún padre para explicar oficios o aspectos de sus profesiones a los alumnos de forma que sea también profesores con los profesores.

—Otras formas se situarían a niveles de gestiones concretas, visitas, y una última muy utilizada es la reivindicativa que por conocida no vamos a abundar en ella.

Este camino u otro parecido llevaría a superar la idea fiscalizadora de los padres con respecto a los profesores y la utilización de los padres únicamente para pertenecer a consejos de disciplina o sólo cuando hay problemas.

También se superarían la función de "mecenas" de las distintas actividades que la Escuela no puede sufragar por sí mismos.

Por otra parte se anularía un concepto paternalista muy común entre APA: "Nosotros todo lo hacemos por el bien de los niños", cuando es función primordial y primera la acción con los padres y solamente subsidiaria el servicio a los niños en el campo escolar.

Los padres no son para "sacarles perras" ni para legitimar determinadas actuaciones de los maestros.

2) LA FORMACION DE LOS PADRES

No acaba la incidencia en los padres sólo con la participación en los distintos niveles. Es preciso la formación permanente y sistemática. Aquí con este planteamiento, pero hecho en serio, aparece la idea de crear las llamadas ESCUELAS DE PADRES.

Las "Escuelas de Padres" o "Círculos educativos para padres" entrañan la creación de planes sistemáticos para que a los padres no les suene a chino todo planteamiento educativo y para que haya de alguna forma una coincidencia en los planteamientos educativos de la escuela y la familia y, al existir una coincidencia, aparezca también una complementariedad.

Pero no sólo está el problema de la formación. Está el problema del tratamiento del tema desde otras ópticas como pueden ser el abordar la problemática matrimonial y su incidencia en la educación, terapias de parejas, consejos sexológicos, etc., que traten de buscar nuevos campos, más amplios, que el típico y convencional de la Escuela de Padres, entendida sólo con el carácter de formación en el sentido de ampliación de conocimientos.

De todas formas nadie puede pensar que una Escuela de Padres puede llamarse así por tratar un tema en una charla al mes. Esto sería un ciclo de conferencias. La Escuela de Padres, tal como la concebimos nosotros, supone una participación activa de los mismos padres en su diaria actuación y en su gestión prolongada.

B) LA ATENCION A DETERMINADOS ASPECTOS DE LA EDUCACION DE LOS HIJOS FUERA DEL MARCO LECTIVO

Otro campo de incidencia aparece cuando tratamos de fijarnos en la problemática de los niños y adolescentes en el ámbito extraescolar. A ningún mediano observador se le escapa la situación de nuestros niños y adolescentes en nuestros medios urbanos. A nadie se le escapa la intoxicación consumista y televisiva que nuestros escolares padecen. Y a nadie se le escapa que es necesario facilitar marcos de encuentros y de diversión para nuestros niños en unos entornos en los que la calle es dominio de los coches y es un volcán de peligros de todo tipo para nuestros hijos.

Se van perdiendo juegos populares, se van tecnicando los juguetes, se van reduciendo los espacios de juego. Y no se sustituyen por nada, sometiendo a nuestros niños y adolescentes a un tratamiento de pasividad absoluta frente a la televisión y a un confinamiento a espacios reducidos como es la vivienda familiar, en donde nada está en función de los niños.

Este grave problema se presenta ante la mirada perpleja de los padres y atónitos no saben como reaccionar.

Las Asociaciones de Padres tienen una función muy importante, junto con el resto de las Asociaciones vecinales: crear un marco de ocio creativo para los niños del barrio.

Así la APA puede potenciar, financiar y animar un sin fin de actividades. Puede dedicar sus esfuerzos a elaborar un plan de educación en el tiempo libre a través de actividades para

escolares, que pueden animar ellos directamente o contratar a personas para que lo hagan, en su tiempo libre.

Pueden o no participar los maestros, aunque siempre habrá quien quiera hacerlo porque tenga un planteamiento más global de la educación. Pero se pueden preparar jóvenes voluntarios, incluso pensar en la gratificación de sus servicios, para que animen un plan de Ocio creativo.

El plan podría comprender, junto a la planificación de actividades, un apartado y un tiempo de formación de los padres que vayan a hacer de monitores de las actividades de los niños.

Posibles elementos de un Plan:

1. Comisión gestora del Plan compuesta por padres, monitores, maestros y niños.
2. Períodos o etapas de formación de los Monitores (padres o personal no vinculado a la escuela pero voluntarios).
3. Plan de financiación.
4. Tipos de actividades:
 - Plan de deporte extraescolar.
 - Ludoteca.
 - Talleres monográficos.
 - Naturalaza.
 - Biblioteca.
 - Cine, etc.
5. Organización de actividades según espacios disponibles y organización en el tiempo.

En estos momentos existe la posibilidad de conseguir subvenciones por parte del Ministerio de Cultura para ayudar en este tipo de actividades. Incluso en el futuro cabe la posibilidad de solicitar los servicios al Ayuntamiento de un Animador sociocultural o un Experto Juvenil que podría asesorar en la realización del Plan.